EL HÁBITO LECTOR DESDE LA FAMILIA, LAS EMOCIONES Y EL CONTEXTO ESCOLAR

Pablo Miguel Amorocho Lozano[1]
Miguelamorocholozano@hotmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0008-6777-1404
Colegio Facundo Navas Mantilla, Santander
Colombia

Mayerli Stella Valencia Arias[2]
mayerli.valencia@juancrismar.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6100-007X
Colegio Juan Cristóbal Martínez, Santander
Colombia

Yessenia Carolain Arenas Mateus [3]
yesseniarenas@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9509-0736
Colegio Nieves Cortés Picón, Girón, Santander
Colombia

Recibido: 20/10/2024 **Aprobado: 28/11/2024**

RESUMEN

Este artículo de revisión documental tiene como objetivo analizar la influencia de los factores familiares, emocionales y educativos en el desarrollo del hábito lector en estudiantes colombianos. A través de una revisión sistemática de la literatura científica, se identifican los principales estudios que han explorado. Los resultados muestran que el entorno familiar, caracterizado por la presencia de libros y la lectura compartida, juega un factor en la formación de hábitos lectores, asimismo, las emociones positivas

[1] Docente en el Colegio Facundo Navas Mantilla del municipio de Girón departamento de Santander. De profesión Psicólogo. Magíster egresado de la universidad Francisco de Paula Santander.
[2] Docente orientadora en la Institución Educativa Colegio Juan Cristóbal Martínez, Colombia. Magister en Practica Pedagógica, de la Universidad Francisco de Paula Santander.
[3] Docente Orientadora en el Colegio Nieves Cortés Picón, Girón, Santander Ejerció como docente en Universidad Manuela Beltrán (UMB) Bucaramanga – Santander. Psicóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) Bucaramanga - Santander. Magister en Psicopedagogía de la Universidad Internacional de la Rioja UNIR, España.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

asociadas a la lectura se relacionan con una mayor frecuencia de lectura. Además, se evidencia la influencia de las emociones en la motivación para leer, siendo las emociones un factor determinante de la frecuencia y el disfrute de la lectura. Por otro lado, las instituciones educativas son un elemento de gran relevancia al proporcionar oportunidades de acceso a libros y diseñar estrategias pedagógicas enfocados a enseñar y fortalecer de lectura. En conclusión, el fomento del hábito lector requiere de un enfoque multifactorial que involucre a la familia, la escuela y la comunidad. Realizar investigaciones futuras que exploren la efectividad de diferentes estrategias de intervención para promover la lectura en distintos contextos educativos. Los hallazgos de esta revisión aportan información para el diseño de programas y políticas públicas orientadas a promover la lectura en la población estudiantil.

Palabras clave: hábito de lectura, factores familiares, emociones, instituciones educativas

THE READING HABIT FROM THE FAMILY, EMOTIONS AND THE SCHOOL CONTEXT

ABSTRACT

This documentary review article aims to analyze the influence of family, emotional and educational factors on the development of the reading habit in Colombian students. Through a systematic review of the scientific literature, the main studies that have been explored are identified. The results show that the family environment, characterized by the presence of books and shared reading, plays a factor in the formation of reading habits; likewise, the positive emotions associated with reading are related to a greater frequency of reading. Likewise, the influence of emotions on the motivation to read is evident, with emotions influencing as a predictor of the frequency and enjoyment of reading. On the other hand, educational institutions are a highly relevant element in providing opportunities to access books and designing pedagogical program strategies focused on teaching and strengthening reading. In conclusion, promoting the reading habit requires a multifactorial approach that involves the family, school and community.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

conduct future research that explores the effectiveness of different intervention strategies to promote reading in different educational contexts. The findings of this review provide information for the design of programs and public policies aimed at promoting reading in the student population.

Keywords: Reading habit, Family factors, emotions, educational institutions

INTRODUCCIÓN

La lectura además de ser una actividad cotidiana de los seres humanos es también un soporte para el desarrollo cognitivo y personal que ha sido objeto de varios estudios de investigación. En Colombia y especialmente para el Ministerio de Educación Nacional la lectura es reconocida como el eje en la educación y un desafío a superar, lo que plantea la necesidad de comprender los factores que influyen en su formación y fomento. Un informe reciente de la Cámara Colombiana de libro (2023), revela que una parte de la población participa activamente en la lectura. Este estudio es un soporte para contextualizar el presente artículo, ya que muestra la lectura como una práctica desarrollada y valorada en el país, además destaca que una mayoría de los lectores lo hacen por placer y un considerable porcentaje de menores de entre 6 y 17 años de edad leen sin obligación, lo cual es un indicio positivo para la promoción de este hábito.

El alto porcentaje de menores identificado por el estudio, puede explicarse en parte por los procesos cognitivos involucrados en la adquisición de la lectura, tal como lo describe Luri (2020) quien señala que la lectura es una habilidad que no viene de manera

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

natural, a diferencia del habla, que está profundamente arraigada en nuestra biología. Aunque nuestros cerebros están naturalmente programados para el lenguaje oral, aprender a leer requiere un esfuerzo considerable y el desarrollo de habilidades complejas.

Esta actividad demanda el control físico del cuerpo, como la postura, la mirada y un alto grado de concentración y acumulación de conocimientos previos. Mientras que el lenguaje oral puede desarrollarse simplemente estando en un entorno hablante, la lectura es una competencia que exige años de práctica y un entorno educativo propicio. No es suficiente con aprender a asociar letras y sonidos; se necesita un maestro competente para guiar el proceso, así como un contexto rico en contenidos para fomentar un hábito lector en el estudiante.

La lectura por tanto cobra importancia para el desarrollo de los estudiantes al facilitar la construcción de conocimientos y fortalecer habilidades cognitivas. Aquellos que leen de manera comprensiva y constante experimentan menos dificultades académicas, ya que la lectura es un vehículo para adquirir información al igual que una herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la expresión. De igual forma la lectura actúa como un medio de formación personal, promoviendo la cultura, el juicio crítico, y la capacidad de atención y concentración. Por tanto, se convierte en un proceso que enriquece intelectualmente y transforma al individuo en múltiples dimensiones (Calero, 2013).

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Para Salinas y colaboradores (2022), la lectura y el hábito de leer permite el desarrollo académico de los estudiantes desde edades tempranas y a lo largo de toda la escolaridad. Al propiciar a los alumnos las herramientas necesarias para desarrollar pensamiento crítico, mejorar su expresión oral y escrita, y ampliar sus conocimientos en diversas áreas. La práctica de la lectura fomenta la creatividad, la empatía y el pensamiento crítico, habilidades esenciales para enfrentar los desafíos del mundo actual. Creando un ambiente de aula que celebre la lectura, se puede cultivar en los estudiantes una pasión por los libros y convertirlos en aprendices de por vida.

Si bien el hábito lector se suele definir como una práctica regular de lectura, Salazar (2005) ofrece una definición más detallada al enfatizar el carácter estructurado y motivacional de este comportamiento. Esta definición es útil porque permite abordar la pregunta de investigación sobre ¿cómo los factores familiares, educativos y sociales influyen en la formación del hábito lector como un comportamiento organizado y motivado?; se puede analizar cómo estos factores interactúan para facilitar o dificultar su desarrollo.

Para responder al interrogante planteado, se hace una revisión de la literatura científica, que inicia con la búsqueda exhaustiva de libros y estudios que hayan explorado estas relaciones una vez identificadas los estudios relevantes, se procede a analizar las metodologías utilizadas, los resultados obtenidos y las conclusiones a las que llegaron los autores. A partir de este análisis identifica los diferentes factores y patrones comunes que permita comprender cómo se forma y se fomenta el hábito lector en los estudiantes.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Lo anterior con el objeto de analizar los factores familiares, las emociones y las instituciones educativas influyen en la formación y el fomento del hábito lector en los estudiantes en formación.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La revisión permite reconocer elementos teóricos sobre, lectura, hábito lector, las emociones y el papel de la familia y las instituciones educativas en la formación.

Lectura

Se aborda el leer y lectura, como verbo y sustantivo respectivamente, porque son conceptos que pueden abordarse desde diferentes perspectivas, cada una con implicaciones relevantes. En su dimensión conceptual o fenomenológica, la lectura puede ser entendida de manera simplificada o compleja, pero cada enfoque tiene sus consecuencias, reducir la lectura a un mero acto de decodificación y comprensión de palabras implica soslayar su verdadera complejidad y riqueza (Ramírez, 2009). Tal reducción limita el análisis necesario para fundamentar y explicar este fenómeno, restringiendo así la capacidad de innovación en el conocimiento sobre la lectura.

Moreno (2023) aporta una visión más rica y dinámica sobre lo que significa leer, para el autor leer no es una operación aritmética consistente en sumar una serie de

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

habilidades siguiendo un modelo jerárquico y la lectura es un proceso unitario y global, en el que matizar y precisar qué es lo primero y qué es lo segundo en acontecer resulta más complicado de lo que vulgarmente se piensa. Por tanto, es un proceso complejo que implica una interacción dinámica entre el lector y el texto, donde la interpretación y la comprensión se construyen a partir de las experiencias previas y el contexto sociocultural del individuo.

Este planteamiento complementa las ideas de Cassany (2006) y Freire (1989), al subrayar que la lectura no es una actividad aislada, sino una práctica profundamente entrelazada con la vida y el entorno del lector. Así, la lectura se convierte en un espacio de encuentro entre el texto y las vivencias del lector, donde el significado es algo dado que se construye de manera colaborativa.

La importancia del acto de leer reside la capacidad de decodificar palabras y la posibilidad de interpretar, recrear y cuestionar significados, lo cual es importante para el desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo. Freire (1989) enfatiza que leer es una actividad creadora y que la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra, sugiriendo que el acto de leer está íntimamente ligado a la comprensión del contexto social y cultural en el que vive el lector. Esta premisa resalta, además, la importancia de un entorno familiar que promueva el diálogo y la reflexión, facilitando así el desarrollo de la lectura por placer.

Para Ramírez, 2009, el lector no es un recipiente vacío que simplemente recibe información, plantea que el sujeto es activo que aporta sus conocimientos previos,

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

experiencias y expectativas a la lectura. A través de este proceso, el lector construye significados personales y subjetivos a partir del texto, lo que permite establecer conexiones con su propia vida y con el mundo que lo rodea. Por tanto, leer es un acto de creación, donde el lector construye el significado junto con el autor.

Además, la lectura se encuentra inmersa en un contexto social y cultural más amplio. Las normas sociales, las creencias, los valores y las prácticas culturales influyen en la manera en que los lectores interpretan y valoran los textos. La lectura, en este sentido, es una práctica social que nos permite conectar con otros, compartir ideas y construir comunidades.

Como subraya Luri (2020), a diferencia del lenguaje oral, la lectura no se adquiere de manera innata, requiere un entorno rico en estímulos y una enseñanza especializada, el autor afirma que no basta con aprender a coordinar grafemas y fonemas. Para animar a leer se necesita un maestro que conozca su oficio, y para asentar la lectura, un medio rico en conocimientos; se destaca la importancia de crear espacios educativos y familiares que fomenten el hábito lector, proporcionando a los estudiantes los recursos y el apoyo necesarios para desarrollar sus competencias lectoras.

El proceso de aprender a leer es intrínsecamente complejo. Golder y Gaonac'h (2001) destacan que el aprendizaje de la lectura involucra múltiples mecanismos cognitivos, como la familiarización con el código alfabético, que permite a los estudiantes identificar las correspondencias entre sonidos y signos, facilitando el desciframiento y reconocimiento de palabras. Este proceso de decodificación es necesario, ya que

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

establece una base para el desarrollo de habilidades lectoras más avanzadas. Desde la psicología cognitiva, se enfatiza la importancia del procesamiento fonológico en la lectura experta, sugiriendo que la habilidad de explotar representaciones fonológicas eficientemente es clave para una lectura fluida y comprensiva. Así, la lectura no es solo un acto mecánico, también un proceso que requiere la integración de habilidades fonológicas, cognitivas, educativas y culturales del individuo.

Además, la lectura habitual contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas como memoria, concentración y capacidad de atención. Los estudiantes y adolescentes que leen de manera regular tienden a experimentar mejoras en su capacidad para comprender textos complejos y desarrollar un pensamiento crítico, lo que se traduce en un mejor desempeño académico y en una mayor autonomía en el aprendizaje. En este contexto, el papel de la familia es crucial. Son los padres y otros miembros del hogar quienes pueden crear un entorno propicio que motive y sostenga el hábito lector desde una edad temprana.

Para comprender mejor el proceso de la lectura, es importante explorar las diferentes concepciones que existen sobre este proceso. Daniel Cassany (2006) presenta tres enfoques principales como son a concepción lingüística, la concepción psicolingüista y la concepción sociocultural.

La lectura desde la concepción lingüística dada por Cassany 2006, es descrita desde el significado de un texto que se encuentra en las palabras mismas y en sus relaciones dentro del texto; leer consiste en decodificar y recuperar el valor semántico de

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

las palabras y las oraciones, siendo un proceso objetivo y estable que debería producir el mismo significado para diferentes lectores.

El enfoque dado desde la concepción psicolingüística sugiere que leer implica además de conocer las palabras y sus combinaciones, el utilizar habilidades cognitivas como el conocimiento previo, la inferencia y la formulación de hipótesis. La lectura es un proceso constructivo donde el lector construye permanentemente el significado del texto.

Y desde la concepción sociocultural Cassany (2006) destaca que el significado de las palabras y el conocimiento previo del lector tienen un origen social; la lectura es vista como una práctica social que refleja los puntos de vista y la visión del mundo del autor, y se lleva a cabo en contextos e instituciones específicas que influyen en su comprensión y uso.

Estas concepciones subrayan la complejidad de la lectura y la importancia de considerarla desde diferentes ángulos, reconocer estas dimensiones permite una mejor comprensión del rol decisivo que juega la familia en la promoción de hábitos de lectura efectivos y sostenibles. La lectura además de ser una actividad técnica, es también un fenómeno influenciado por factores educativos, familiares, económicos y sociales, lo que resalta la necesidad de estrategias didácticas, motivacionales y de disciplina en su fomento y desarrollo.

La Lectura desde la mirada de Freire (1989) es analizada como un proceso de liberación que permite a los individuos cuestionar y transformar su realidad; en donde el acto de leer supone una permanente búsqueda del significado de las palabras, en

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

relación con la realidad misma. Esta perspectiva complementa las concepciones mencionadas anteriormente al destacar que la lectura desarrolla habilidades cognitivas y académicas, también fomenta una conciencia crítica y una participación activa en la sociedad. Por tanto, la promoción del hábito lector desde la familia y la escuela se convierte en una herramienta primaria para el empoderamiento y la formación de ciudadanos críticos.

Formación de Hábitos

La formación de hábitos es un pilar en la vida diaria de los estudiantes, y la lectura no es la excepción. Según Wood (2020), un hábito se define como una "asociación mental entre una señal de contexto y una respuesta que se desarrolla al repetir una acción en ese contexto para obtener una recompensa" (p. 51). Este concepto destaca la importancia del contexto y la repetición para la consolidación de cualquier hábito, incluyendo el hábito de la lectura. La repetición constante en un entorno favorable permite que los estudiantes internalicen la acción de leer hasta que se convierta en un comportamiento automático.

Este proceso no ocurre de manera inmediata; requiere un esfuerzo continuo por parte de padres y educadores para crear y mantener un ambiente que facilite el desarrollo de este hábito. Wood (2020), también menciona que "la falta de esfuerzo es una característica definitoria del hábito" (p. 51), lo que implica que, una vez formado, el hábito

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

de la lectura debería ser una actividad que los estudiantes realicen de manera casi automática y sin necesidad de motivación consciente. Esta propuesta resulta destacable en la implementación de estrategias para fomentar la lectura tanto en el hogar como en las instituciones educativas. Para que el hábito lector se convierta en una parte de la vida de los estudiantes, es relevante que las prácticas de lectura se incluyan de manera natural en su rutina diaria, logrando que la lectura se asocie con experiencias positivas y satisfactorias.

Además, la teoría de la formación de hábitos resalta la importancia de la consistencia y la exposición repetida a un comportamiento. En este contexto, es de resaltar que los padres y educadores proporcionen oportunidades constantes para que los estudiantes interactúen con textos variados y relevantes. La creación de rituales de lectura, como leer antes de dormir o tener momentos dedicados a la lectura en la escuela, puede ayudar a cimentar este hábito. Asimismo, la selección de materiales de lectura que resuenen con los intereses y necesidades de los estudiantes puede incrementar la probabilidad de que se involucren en la lectura de manera regular y permanente.

Para vislumbrar a relación que existe entre la lectura y la formación de hábitos es importante tener en cuenta datos estadísticos, que muestran un panorama del estado actual de la lectura en Colombia, los cuales han sido examinados a través de diversas encuestas y estudios que revelan tendencias y desafíos en el desarrollo del hábito lector; en este contexto la lectura es vista como una herramienta para el desarrollo cognitivo y académico y como un pilar en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos en

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

la sociedad y el hábito lector se analiza desde los obstáculos y motivaciones que los colombianos enfrentan al leer.

En la Encuesta Nacional de Lectura 2017 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) proporciona una radiografía del comportamiento lector en Colombia. Según esta encuesta, el 82% de los colombianos prefiere leer en formato impreso, mientras que el 70.4% también utiliza soportes digitales para sus lecturas. Estos datos reflejan una tendencia hacia la diversificación de los medios de lectura, demostrando cómo las nuevas tecnologías complementan, en lugar de reemplazar, las formas tradicionales de lectura. Sin embargo, la preferencia por el formato impreso sugiere que, a pesar del avance digital, los libros físicos siguen siendo altamente valorados por su accesibilidad y En librerías y bibliotecas.

El estudio también resalta que el 33% de los colombianos mayores de cinco años encuentran placer en la lectura, subrayando su importancia tanto como una actividad educativa, como también una forma de entretenimiento y disfrute personal. Sin embargo, el desafío radica en incrementar este porcentaje, especialmente entre los jóvenes, para quienes la lectura podría competir con otras formas de entretenimiento digital.

En relación con el uso de las bibliotecas, el 27.3% de las personas mayores de cinco años visitaron una biblioteca en los últimos 12 meses, con una mayor prevalencia en las áreas urbanas. Las bibliotecas públicas o comunitarias son las más visitadas a nivel nacional (52.6%), mientras que en las zonas rurales predominan las bibliotecas escolares (68.1%). Estos datos destacan el papel crucial de las bibliotecas como centros

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

de acceso a la lectura, especialmente en contextos donde el acceso a libros y recursos digitales puede ser limitado.

Por su parte, la Cámara Colombiana del Libro (2023) ha realizado estudios que reflejan la evolución de los hábitos de lectura en diferentes formatos, adaptándose a las preferencias de las nuevas generaciones. En la encuesta de 2023, se reveló que el 75% de los adolescentes colombianos lee libros en cualquier formato, ya sea impreso, digital o en audiolibro. Este dato es alentador, ya que sugiere una apertura a la lectura en diversas modalidades, permitiendo que los jóvenes encuentren el formato que mejor se adapte a sus estilos de vida y preferencias.

Además, las redes sociales, páginas web, periódicos y revistas son fuentes populares de lectura entre los adolescentes. Esta diversidad en las fuentes de lectura sugiere que los hábitos lectores no se limitan a los libros tradicionales, sino que abarcan una amplia gama de textos que los jóvenes consumen diariamente. Sin embargo, también es importante reconocer las barreras que impiden a algunos adolescentes desarrollar un hábito lector sólido, como la falta de tiempo, el desinterés, o la preferencia por otros tipos de entretenimiento.

En el ámbito nacional se encuentra el Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO) 2022, que responde a los desafíos y oportunidades identificados en estudios sobre los hábitos de lectura en Colombia, el Gobierno Nacional, junto con el Ministerio de Educación, implementó el "Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO) 2022". Este plan representa un esfuerzo integral para promover la lectura, la

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

escritura y la oralidad en todos los sectores de la sociedad colombiana, garantizando que estas prácticas sean accesibles y equitativas para todos los ciudadanos. Reconociendo la diversidad cultural y territorial del país, el PNLEO se ha diseñado para adaptarse a las distintas realidades y necesidades de las comunidades, con un enfoque particular en la inclusión y la equidad.

El PNLEO se alinea con las tendencias y necesidades reveladas por las encuestas sobre hábitos de lectura, enfocándose en aumentar el acceso a la lectura y transformando la percepción de esta actividad en la sociedad. Una de las metas centrales del plan es promover una mayor participación comunitaria en actividades de lectura, fortaleciendo las bibliotecas públicas y escolares como epicentros de aprendizaje y cohesión social. Además, el plan incluye la capacitación de docentes y bibliotecarios, el desarrollo de programas de lectura para las primeras infancias, y la creación de espacios de lectura en lugares no convencionales, como parques y centros comunitarios. Estos esfuerzos buscan mejorar las tasas de lectura en Colombia, para garantizar que todos los ciudadanos tengan las herramientas necesarias para participar plenamente en una sociedad del conocimiento.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

El hábito lector en el contexto escolar

La participación activa de los colegios en la promoción del hábito lector ha sido prioritaria para el desarrollo holístico del estudiante. Más allá de la simple recomendación de leer, muchas instituciones educativas en Colombia han implementado estrategias y actividades que giran en torno a la lectura como eje central de la formación académica y personal. Estas actividades van desde la organización de clubes de lectura, concursos literarios, ferias del libro, hasta la integración de proyectos de lectura en los currículos escolares. Estas iniciativas buscan incentivar la lectura y crear un entorno donde esta actividad sea valorada y disfrutada como una parte del aprendizaje y la vida diaria.

Las bibliotecas escolares juegan un rol a destacar en este proceso. Son espacios que ofrecen acceso a una variedad de libros y recursos, igualmente facilitan la realización de actividades que fomentan la lectura, como talleres, presentaciones de libros y encuentros con autores. Según la Cámara Colombiana del Libro (2023), la presencia de bibliotecas bien equipadas y accesibles es un factor relevante en el incremento del hábito lector entre niños y adolescentes. La regular asistencia de estudiantes a estas bibliotecas, ya sea para leer, investigar o participar en actividades relacionadas, subraya la importancia de estos espacios como catalizadores del desarrollo de una cultura lectora dentro de la comunidad escolar.

Las encuestas realizadas por el DANE y la Cámara Colombiana del Libro reflejan la necesidad de una mayor intervención institucional en la promoción de la lectura. Los

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

datos sugieren que, aunque existe un interés generalizado en la lectura, persisten barreras que dificultan su práctica habitual. Estas barreras incluyen la falta de acceso a libros, el limitado tiempo dedicado a la lectura en los horarios escolares, y la competencia con otras formas de entretenimiento, como las redes sociales y los videojuegos. Es aquí donde las actividades escolares dirigidas específicamente a la promoción de la lectura cobran una relevancia especial. Al integrar la lectura en la vida cotidiana de los estudiantes y vincularla con experiencias positivas y significativas, los colegios pueden ayudar a superar estas barreras y fomentar un amor duradero por la lectura.

Es el contexto escolar es muy importante la comprensión lectora y por tanto el rol del educador es necesario en este proceso, ya que las estrategias pedagógicas y las preguntas formuladas durante la lectura pueden influir en la capacidad de los estudiantes para comprender lo que leen. En este sentido, es relevante que los programas institucionales de fomento de la lectura centren en incrementar la cantidad de lectura y de mejorar la calidad de la misma, asegurando que los estudiantes desarrollen habilidades de comprensión crítica y reflexiva.

Una de las tareas del educador o docente es fomentar un sentido de comunidad lectora, creando un entorno donde la discusión compartida de los textos sea valorada y considerada como una actividad valiosa y atractiva. Dentro de esta comunidad, los estudiantes leen y escriben textos completos con propósitos en su formación académica. A través de esta interacción, los alumnos avanzan en su comprensión tanto del lenguaje como del mundo que los rodea (Cosín, 2022).

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Además, la perspectiva de Freire (1989) añade una dimensión social y política al acto de leer. Para él, la lectura es un proceso de liberación que permite a los individuos cuestionar y transformar su realidad. Afirma que el acto de leer supone una permanente búsqueda del significado profundo de las palabras, en relación con la realidad misma (p. 12). Esta visión complementa las concepciones anteriores al destacar que la lectura desarrolla habilidades cognitivas y académicas y de igual forma fomenta una conciencia crítica y una participación activa en la sociedad. Por tanto, la promoción del hábito lector desde la familia y la escuela es prioridad para el éxito académico y para el empoderamiento y la formación de estudiantes como ciudadanos críticos en su desarrollo educativo y social.

El hábito lector en el contexto familiar

El papel de la familia en la formación de hábitos lectores es un pilar que ha sido ampliamente respaldado por la literatura. Mekis (2020) reafirma esta idea, señalando a la familia como el principal agente socializador en el desarrollo de hábitos lectores. La influencia familiar comienza desde los primeros encuentros del niño con los libros. La presencia de una biblioteca en el hogar, la práctica de leer en voz alta y el ejemplo de padres lectores son elementos que establecen un marco positivo y enriquecedor para el desarrollo de un hábito de lectura duradero. Este entorno familiar literario introduce a los niños en el mundo de los libros, además moldea sus actitudes y valores hacia el

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

aprendizaje y la cultura en general. De esta manera, la lectura se convierte en una actividad inherente en el desarrollo cognitivo y emocional del niño, sentando las bases para una relación perdurable y representativa con la literatura.

Izquierdo y colaboradores (2019) también destacan la influencia del entorno familiar en la creación de hábitos lectores. En su estudio, encontraron que el clima familiar, caracterizado por la disponibilidad de libros, la lectura compartida y el apoyo constante de los padres, se correlaciona positivamente con el desarrollo de hábitos lectores en los niños. Además, los autores subrayan que el nivel socioeconómico de la familia puede ser un factor limitante en el acceso a recursos culturales, lo que, a su vez, podría afectar la adquisición y consolidación del hábito lector. Estos hallazgos subrayan la importancia de que las familias, independientemente de sus recursos, creen un ambiente propicio para la lectura, asegurando que los niños cuenten con las herramientas necesarias para convertirse en lectores competentes y críticos.

Por su parte, Actis (2008) argumenta que la lectura en el ámbito familiar tiene una influencia en la motivación y el interés de los estudiantes hacia la lectura. Las rutinas de lectura familiar promueven el aprendizaje y fortalecen el vínculo emocional entre padres e hijos a través de la lectura compartida. Este acto de leer juntos no solo es un tiempo de calidad, sino que también despierta la curiosidad natural del niño, quien, al ver a sus padres disfrutar de la lectura, se siente incentivado a explorar los libros por sí mismo. Además, Actis 2008 destaca la importancia de crear espacios acogedores y dedicados

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

a la lectura en el hogar, como un rincón de lectura cómodo que asocie esta actividad con momentos de tranquilidad y disfrute.

Es importante que las lecturas ofrecidas a los niños sean de su agrado y no impuestas, para evitar que vean la lectura como una tarea obligatoria. La lectura debe ser vista como una actividad integrada en la vida diaria, complementaria a otras formas de recreación, como el deporte o los juegos. Al cultivar una relación equilibrada y positiva con la lectura, se fomenta en el niño un interés genuino y una motivación intrínseca para leer, lo que puede llevar a una práctica constante y, eventualmente, al establecimiento de un hábito lector de forma permanente.

El sistema educativo tiene es un eje principal en la promoción de la lectura, las bibliotecas públicas y de las instituciones educativas son espacios primarios para este fin. Tomando como ejemplo el sistema educativo finlandés, conocido por su excelencia, Melgarejo (2015) subraya cómo las escuelas y las bibliotecas en Finlandia crean un entorno donde la lectura es vista como una actividad base y placentera. La accesibilidad a una amplia gama de materiales de lectura, junto con actividades que fomentan la discusión y el análisis de textos, contribuye al desarrollo de lectores competentes y apasionados. Estas prácticas, combinadas con la formación continua de los docentes y la colaboración con las familias, refuerzan la idea de que la lectura es un pilar del aprendizaje y del desarrollo personal del individuo en la sociedad.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Esta relación entre el sistema educativo y el hábito lector se traduce en políticas que buscan la equidad, la calidad y la innovación en la enseñanza de la lectura, haciendo de esta una actividad atractiva y accesible para todos los estudiantes.

El hábito lector y su relación con las emociones

El hábito lector depende de la motivación e interés de los estudiantes, porque la lectura es una actividad cognitiva que beneficia tanto nuestra mente como nuestro cuerpo. Al sumergirnos en la lectura de un libro, se amplía el vocabulario, conocimientos, pero también experimentamos una variedad de emociones. La lectura nos permite escapar de la realidad, reduciendo el estrés y la ansiedad. Del mismo modo, al conectar con los personajes y sus experiencias, desarrollamos empatía y comprensión hacia los demás, enriqueciendo nuestras relaciones sociales. Adler (2021)

La emoción y la motivación son un eje en el proceso de aprendizaje en particular, en el desarrollo del hábito de lectura. Según Mora (2020), la emoción es una de las bases biológicas más profundas del cerebro humano y tiene un impacto directo en la manera en que procesa y se comprende el texto. La motivación para leer nace de la curiosidad y la atención, dos aspectos clave del cerebro emocional que impulsan al estudiante a iniciar la lectura. Este despertar emocional permite que los estudiantes se involucren con el texto también facilita la concentración y la comprensión lectora, haciendo que la lectura sea una experiencia placentera.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Lejos de ser una actividad meramente cognitiva, la lectura se revela como una herramienta para el desarrollo socioemocional de los estudiantes. El estudiante al sumergirse en las historias, explora una amplia gama de emociones y perspectivas, lo que permite desarrollar con el hábito de leer empatía, comprender sus propias emociones y las de los demás. Así como construir relaciones. la lectura, cuando se lleva a cabo en un ambiente propicio para el lector, fomenta la creación de un espacio donde los estudiantes puedan crecer intelectualmente y como personas integras en la sociedad. Cosín (2023)

CONCLUSIONES

En esta revisión documental, se ha explorado las diferentes autores y perspectivas que fundamentan el hábito de lectura en los estudiantes como proceso para el desarrollo cognitivo, emocional y académico de los estudiantes. Se destaca la importancia de comprender cómo en el aprendizaje se adapta a la adquisición de habilidades lectoras, se enfatiza en la importancia del entorno y las estrategias educativas y la familia en la formación de lectores competentes. Esta visión es complementada por la interrelación entre emoción y cognición en el proceso lector, sugiriendo que la lectura no solo es un acto mecánico, también influye las emociones.

Los autores revisados, como Freire 1989, Cassany 2006 y Moreno 2003, coinciden en la idea de que la lectura no es una actividad aislada, sino una interacción

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

compleja entre el lector, el texto y su entorno. Esta interacción es influenciada por múltiples factores, como las experiencias previas del lector, su contexto sociocultural y el entorno familiar y educativo. En este sentido, la familia y la escuela desempeñan un rol importante en la formación de hábitos lectores, el cual si se genera un entorno adecuado en estímulos y recursos que favorecen el desarrollo de competencias lectoras.

Se destacan los aportes de Luri (2020) que señala la necesidad de fomentar un ambiente propicio para la lectura desde la infancia, así como de mantener y fortalecer este hábito durante la adolescencia. En este contexto, se argumenta que la familia, la escuela y las políticas públicas deben trabajar de manera articulada para promover un hábito lector permanente.

La implementación de programas como el Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO) 2022, es un ejemplo de la importancia de las políticas integrales que buscan mejorar el acceso y la calidad de las prácticas lectoras en la educación secundaria.

La lectura tiene un soporte pedagógico que establece las bases para el desarrollo de estrategias educativas que atiendan a la mejora de la comprensión lectora y que incentiven la motivación intrínseca y el placer por la lectura. Así, se propone que el fomento del hábito lector debe ser entendido como un proceso dinámico, en el que intervienen diferentes factores y agentes internos y externos, cuya interacción determinará el éxito en la formación de hábitos lectores.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Se destaca la importancia del entorno familiar en la formación del hábito lector. La presencia de libros en el hogar, la práctica de la lectura compartida y el ejemplo de padres son factores que inciden en el desarrollo de la motivación por leer. con la lectura desde temprana edad La familia actúa como el primer y más influyente modelo de lector, transmitiendo valores, actitudes y hábitos que cimentan las bases para el aprendizaje continuo Por tanto el hogar se convierte en el primer espacio de encuentro con los libros, donde se construyen las bases para el desarrollo de la competencia lectora y el disfrute de la lectura como una actividad placentera.

Se reconocen que las emociones son un factor de gran relevancia en la motivación para leer. Diversos estudios indican que las emociones positivas, como el disfrute y el entusiasmo, se asocian con una mayor frecuencia de lectura, es decir mayor tiempo. Por el contrario, las emociones negativas, como el aburrimiento o la frustración, pueden actuar como barreras para la lectura

Por su parte las instituciones educativas tienen un gran potencial para fomentar el hábito lector. Sin embargo, es necesario abordar ciertos desafíos, como la falta de formación docente en estrategias de enseñanza de la lectura y la escasez de recursos como bibliotecas en algunas instituciones educativas.

Para superar estas dificultades, es prioridad para los municipios y secretaria de educación invertir en la formación continua de los docentes, fortalecer las bibliotecas escolares y establecer alianzas con instituciones culturales y comunitarias. De esta

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

manera, las escuelas podrán crear entornos de aprendizaje que promuevan el fomento por la lectura. y el desarrollo de competencias lectoras en todos los estudiantes

El fomento del hábito lector requiere de un enfoque integral que abarque tanto los aspectos individuales como los contextuales. Es necesario trabajar en conjunto con las familias, las escuelas y la comunidad para crear ambientes que promuevan la lectura y el desarrollo de competencias lectoras en todos los estudiantes. Los resultados de esta revisión resaltan la importancia de diseñar intervenciones que aborden las necesidades individuales de cada lector, al tiempo que se consideran las características del contexto social y cultural en el que se desarrolla.

En consecuencia, la promoción del hábito de lectura en la educación secundaria no solo es posible sino necesaria para el desarrollo integral de los estudiantes. Es por esto, que se ofrece una visión detallada de las implicaciones pedagógicas educativas y estrategias en el ámbito familiar fomenta este hábito, y propone recomendaciones prácticas para su fomento, destacando la importancia de la formación docente y el apoyo institucional como pilares para el éxito de estas iniciativas.

Realizar una revisión documental en este campo permite consolidar el conocimiento existente y proporcionar una guía clara para educadores, investigadores y formuladores de políticas. Al analizar y sintetizar las estrategias documentadas en la literatura, esta revisión busca aportar una discusión académica sobre la importancia del hábito lector, especialmente en contextos como el colombiano, donde se buscan soluciones para mejorar los índices de lectura y comprensión lectora en estudiantes.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Además, la revisión contribuirá a la discusión sobre cómo las instituciones educativas y las familias pueden adaptarse a las nuevas demandas sociales sin perder de vista la importancia de la lectura en la formación académica.

REFERENCIAS

Actis, B. (2008). Lecturas, familias y escuelas. Hacia una comunidad de lectores y escritores. Homo Sapiens Ediciones. Rosario Argentina.

Adler, K. (2021) Reading: The Key to Addressing Students' Social Emotional Needs in the Time. of COVID-19. New Jersey English Journal: Vol. 10, Article 2. Available at: https://digitalcommons.montclair.edu/nj-english-journal/vol10/iss2021/2

Cámara Colombiana de Libro (2024). Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y compra de libros en Colombia. Cámara Colombiana del Libro. Bogotá.

Calero, M. (2013). Cómo hacer de tu hijo un gran lector. Alfaomega Grupo Editor, S.A. Mexico

Cassany, D. (2006). Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea. Editorial Anagrama.

Cosín, P. (2022). Para que leer. Fomentar la lectura en jóvenes y adolescentes. Ediciones Morata. Comunidad de Andalucía.

Cosín, P. (2023) Leer las emociones. Lectura para el desarrollo personal en jóvenes y adolescentes. Editorial Morata. Comunidad de Andalucía

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Encuesta Nacional de Lectura. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/enlec/bt-enlec-2017.pdf

Izquierdo, T., Sánchez, M., & López, M. (2019). Determinantes familiares en el hábito lector del alumnado de Educación Primaria. Estudios sobre Educación, 36, 157-179.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Freire, P. (1989). La importancia del acto de leer y el proceso de liberación. Editorial Siglo XXI. Ciudad de Mexico

Golder, C., & Gaonac'h, D. (2001). Leer y comprender: Psicología de la lectura. Siglo Veintiuno Editores, S.A. México D.F.

Luri, G. (2020). Sobre el arte de leer. 10 tesis sobre la educación y la lectura. Editorial Plataforma. Barcelona, España

Mekis, C (2020) Cultivar la lectura en familia Cultura y comunidad. Editorial S. M. Santiago. Chile.

Melgarejo, X. (2015). Gracias, Finlandia. Qué podemos aprender del sistema educativo de más éxito. Editorial Plataforma Digital. Barcelona, España.

Ministerio de Educación Nacional. (2018). Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO) «Leer es mi cuento» 2018-2022. Gobierno de Colombia.

Mora, F. (2020). Neuroeducación y lectura: De la emoción a la comprensión de las palabras. Alianza editorial. Madrid.

Moreno, V. (2003). Leer para comprender. Colección: Bibliotecas Escolares. Blitz, ratón de biblioteca. Editorial: Gobierno de Navarra Prensa Publicac. España

Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO), «Leer es mi cuento» 2018-2022 / Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura & Ministerio de Educación, 2021.

Ramírez, E. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? Investigación Bibliotecológica, 23(47), 161-188.

Salazar, S. (2005, 2010). Claves para pensar en la formación del hábito lector. Artículo. http://eprints.rclis.org/8551/1/habito_lector_salazar.pdf

Salinas, T. Abad, D. Bastidas, C. (2022). Tres beneficios de la lectura desde una mirada investigativa: Pensamiento crítico, expresión oral y salud mental. Revista Polo de Conocimiento. (Edición núm. 70) Vol 7, No 10

Wood, W. (2020). Buenos hábitos, malos hábitos: La ciencia de llevar a la práctica cambios positivos que perduren en el tiempo. Ediciones Urano. Madrid

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777